Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6677 Domingo 11 de junio de 2006
Temporada n° 53 **Cine GAUMONT**

SUEÑO DE UNA NOCHE DE INVIERNO (*San zimske noci*, República Federal de Yugoslavia, 2004) *Dirección*: GORAN PASKALJEVIC. *Argumento:* sobre una historia de Goran Paskaljevic. *Guión:* Filip David, Goran Paskaljevic. *Fotografía*: Milan Spasic. *Diseño del film:* Tijana Maric. *Asistente de dirección:* Zoran Andric, Srdjan Spasic. *Montaje*: MPetar Putnikovic. *Música original:* Zoran Simjanovic. *Mezcla Sonido*: Velibor Hajdukovic. *Vestuario*: Jelena Andjelkovic. *Elenco*: Lazar Ristovski (Lazar), Jasna Zalica (Marija), Jovana Mitic (Jovana), Slobodan Ninkovic (Cvikeras), Nenad Jezdic (Kockasti), Danica Ristovski (Direktorka), Dusan Janicijevic (Teca), Fedja Stojanovic (Komsija), Vlasta Velisavljevic (Pecaros), Jovan Ristovski (Lazarov brat), Azra Cengic, Lar Gersman, Momcilo Glisic, Ljiljana Jovanovic, Slavica Jovanovic, Erol Kadic, Ratko Miletic, Anka Puderka. *Productor*: Goran Paskaljevic, Lazar Ristovski. *Productora:* Nova Film, Zepter International, Zillion Films, Wanda Visión S.A.. *Duración original*: 95'.

El film

La cruda realidad de la guerra serbo-bosnia vuelve a ser objeto del cine autóctono. Hace poco, Kusturica se acercaba a ella en **La vida es un milagro** (*Zivot je cudo,* 2004) con una propuesta cómico-romántica de tintes surrealistas. Ahora, el serbo-croata Paskaljevic se sitúa en una perspectiva opuesta, pues aunque también recoge una singular historia de amor, ésta deviene en drama para terminar transformándose en tragedia; además, el suyo es un retrato triste y pesimista sobre un país en demolición física y moral, aunque lo dote de una fuerte carga de poesía y humanidad.

Después de diez años de cárcel, Lazar regresa a su pueblo con la intención de rehacer su vida. Su madre ha muerto, y su casa está habitada ahora por una mujer —Jasna— y su hija autista. Providencialmente, Lazar descubre en la mirada angelical de la niña Jovana la luz que necesita para volver a creer en la bondad del mundo y en la posibilidad de ser feliz. Por eso, permite que permanezcan en su casa, se vuelca en atenciones con ellas, y poco a poco se irá en-cariñando con la hija y enamorando de la madre, en un clima de desolación y violencia que amenaza con acabar con esa nueva vi-da.

La estética realista de Paskaljevic se sirve de abundantes primeros planos para dejarnos ver las secuelas y desastres que la guerra ha causado en unas gentes inocentes, ahora desubicadas en la vida. Unos rostros llenos de expresividad, silencios que trasmiten tristeza y soledad, y panorámicas llenas de poesía nos trasladan a un universo que es preciso comprender. En ese esfuerzo por acercarse a la Serbia de posguerra, el autismo de Jovana sirve de metáfora de un mundo encerrado en la espiral de la violencia y el odio, y que nos reconoce otro lenguaje que la fuerza y la imposición. Los tres protagonistas tienen que vencer la resistencia a vivir su propio mundo interior: Lazar lucha por superar el trauma del asesinato co-metido y que le sigue quitando el sueño, Jasna debe recuperar su confianza hacia los hombres tras el abandono de su marido, y Jovana también tiene que esforzarse por hablar con voz propia, sin repetir maquinalmente lo que oye; pero la sociedad también vive su propio autismo, hermética al perdón y a la reconciliación.

Esta historia de esperanza y amor rebosa autenticidad y verdad. Los actores dan vida a sus personajes utilizando su propio nombre, Jovana es en la realidad una niña autista —lo que otorga valor doble a la cinta—, y una puesta en escena casi documental recoge la atmósfera de violencia que se respira en la zona. Son interpretaciones frescas, sinceras y sobrias, que hablan de una adecuada interiorización del drama vivido y una magnífica dirección de actores —sobre todo con la niña—. El espectador que conozca estas circunstancias se estremecerá ante algunas escenas llenas de

candor, de esperanza y de dolor contenido; descubrirá la inocencia y la pureza de unas almas bellas que quieren renacer a la vida, como esos árboles en flor de la última escena. Pero esta visión poética está teñida de aires trágicos shakesperianos, que dan el sentido al título y a la representación teatral de las niñas autistas: Paskaljevic deja que el fatalismo se haga dueño de la historia y la precipita —buscando dar coherencia a su mensaje simbólico— con un desenlace algo forzado y precipitado, a la vez que se interroga por el sentido del mal en el mundo.

A pesar de su final absurdo y poco inteligible, estamos ante una película llena de humanismo y sensibilidad, capaz de aunar el realismo más desolador con unas bellas y poéticas imágenes. Miradas llenas de ternura, diálogos escuetos y silencios elocuentes para una dura historia que llega al corazón y a la cabeza de un espectador que no se arrepentirá de haberla visto. Con todo merecimiento, fue galardonada en San Sebastián con el Premio Especial del Jurado y el de Signis.

(Julio Rodríguez Chico, extraído de www.labutaca.net)

En otoño de 2003, anunció la pre-producción de su nueva película "Sueño de una noche de invierno." ¿Cuál fue su fuente de inspiración?

Desde hace algún tiempo, las condiciones han permitido la vuelta al poder, por la puerta trasera aunque no oculto, a las fuerzas del viejo régimen de Slobodan Milosevic, que han comenzado a ocupar su lugar. Los juegos políticos y la máquina propagandística han comenzado de nuevo. Con el pretexto de las elecciones "democráticas" y con la excusa de "actuar en interés del país", Serbia se encuentra ahora dominada por aquellos que la implicaron en 10 años de conflictos sangrientos y estancamiento económico. La vida continúa como si todo se hubiera olvidado, como si nada hubiera pasado. Podemos decir que se desarrolló una especie de "autismo" con el cual una parte de la población serbia y de la élite de la nación se sienten identificadas. Así que he tratado de reflejarlo. (...)

¿Qué puede decirnos del autismo?

No sé mucho sobre esta enfermedad. Así que me puse en contacto con especialistas que me dieron información sobre esta enfermedad, que se caracteriza principalmente por un desarrollo claramente deficiente de la interacción social. Se debe sobre todo al hecho de que para una persona autista, sus pensamientos son los pensamientos de todo el mundo. Por lo tanto no siente la necesidad de comunicarse con los demás y, como consecuencia, interioriza su propio mundo. A pesar de todo, la gente que padece la enfermedad goza de una inteligencia normal. Durante una visita a un centro para niños autistas, conocí a Jovana, una niña de 13 años. Tardé varios días en ser el mismo de nuevo después de este primer encuentro, y fue una gran impresión encontrarme por primera vez en mi vida con alguien que padecía autismo. Caí inmediatamente bajo los encantos de Jovana, una niña que es diferente pero tan conmovedora y llena de vida. Una vez que acepta comunicarse con alguien, a su manera, normalmente divertida, tiene sorpresas inolvidables que ofrecer. A partir de ahí escribí el guión de **Sueño de una noche de invierno** con mi amigo Filip David.

¿Ha hecho una película política?

No. Aunque en un principio la idea surgió de este estado de "autismo" en el que se ve envuelta parte de la población serbia. Lo que me interesó es la historia de este encuentro entre un hombre con un pasado terrible que ha estado encerrado durante diez años, excluido de la sociedad por su crimen y esta niña autista, también excluida de la sociedad, no por su culpa sino simplemente por la enfermedad que padece. La metáfora política subyacente sólo aparece como tema de fondo.

¿Qué le hizo elegir a una persona autista para interpretar el papel de Jovana?

Por supuesto, enseguida surgió la cuestión de quién interpretaría el papel de esta niña autista. ¿Lo haría Jovana u otra niña que interpretase el papel de una persona autista? Entonces surgieron dos problemas. El primero es la autenticidad del personaje y estaba claro que ninguna niña, excepto una niña autista, podría expresar lo que es realmente el autismo. Pero también está claro que filmar a una niña autista es muy complicado y arriesgado y, por lo que yo sé, ningún director lo ha hecho hasta ahora en ninguna película. El segundo problema, según él, era el aspecto "moral". Uno podría pensar que hacer que una niña autista actúe en una película supone un ataque a su integridad por su discapacidad. Bien, al principio encontré la respuesta a esta cuestión en el texto de la Declaración de Derechos de Personas Discapacitadas distribuida por las Naciones Unidas, que dice que toda persona física o mentalmente discapacitada tiene los mismos derechos que los demás de acceder a lo que la sociedad pueda ofrecerle, particularmente en lo que a la educación y cultura se refiere. Por otro lado, cuando uno lee los distintos informes de especialistas en esta enfermedad, todos coinciden en afirmar que el mejor modo de integrar a los niños autistas en la sociedad es permitirles comprender su entorno social, desarrollar sus habilidades e incrementar al máximo su autonomía ayudándoles en la medida de lo posible a abandonar su mundo interior.

Estos especialistas también hacen hincapié en el hecho de que a menudo, las personas autistas se consideran criaturas extrañas o pueden incluso darnos miedo, aunque conocerlas resulte muy enriquecedor. (...)

Durante el rodaje, ¿notó algún cambio en el comportamiento de Jovana?

Sí. Al principio, era "incontrolable" en el sentido de que sólo hacía lo que quería. Por eso al filmar una escena corta, por ejemplo, dejábamos la cámara rodando durante 15 o 20 minutos, hasta que lográbamos las reacciones que valían para la historia. Entonces, poco a poco, comenzó a interesarse en la gente que la rodeaba, comenzó a reaccionar a mis instrucciones y puedo decir que en cierto modo, comenzó a "interpretar" su papel. Esta situación es la que me obligó a rodar con toda la iluminación posible y a usar dos mini-cámaras DV para después transferir la película al formato de 35 mm. Pero lo que más placer me produjo fue el cambio en la actitud de la gente del pueblo de Jovana. De hecho, desde que saben que actuó en una película con Lazar Ristovski, que es muy conocido en Serbia, y nos vieron a los tres caminando por la calle, algunos que solían mirar hacia otro lado cuando se encontraban con Jovana y su familia, ahora la llaman por su nombre de pila y la saludan. Por eso decidí, con el consentimiento de sus padres y de los médicos que la tratan hace años y que estuvieron presentes durante el rodaje, que Jovana interpretase el papel de la niña autista en mi película.

(Entrevista extraída de www.todocine.com)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**